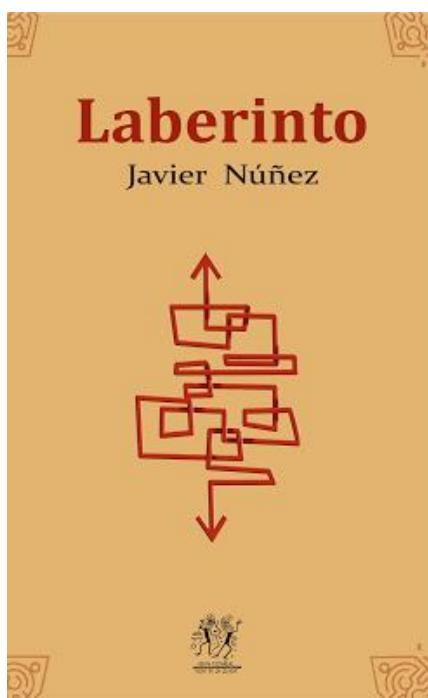




Laberinto de Javier Núñez

S/. 25.00 120 pág.



El autor

Javier Núñez nació en la provincia de Melgar (Puno). Aunque había descubierto su vocación literaria antes de sus diez años y escrito sus primeros relatos, fue desde el 2004 que se dedicó del todo a la literatura. Fue director y editor de los boletines literarios: *Letrajovent* (2004 - 2005) y *Gatos y garabatos*(2006 - 2007). Publicó *Especios de bronce*(Letrajovent Ediciones, 2005), *Salomé y otros cuentos*(Grupo Editorial Hijos de la Lluvia, 2009), *Asesinas* (Grupo Editorial Hijos de la Lluvia, 2010) y *Virgenes y herejes* (Bisagra Editores, 2011). En el 2008 fue finalista con el cuento *Clara Luz* en el V Premio Regional de Cultura, auspiciado por el I.N.C. de Cusco. En el 2009 fue Segunda Mención Honrosa con el cuento *El profesor Arias* en el Premio Nacional "Víctor Humareda Gallegos". En el 2011 obtuvo el I Premio Nacional de Novela "Ciudad Incontrastable", con *Virgenes y herejes*.

Estudió Lengua-Literatura y Ciencias Contables (UNA-Puno), maestría en Lingüística Aplicada (UNSA-Arequipa) y maestría en Investigación científica y Docencia Universitaria (UNPRG-Chiclayo).

La obra

Laberinto

La verdad sobre el caso Ciro Castillo

¿Quién mato a Gabriel del Villar?: es el misterio a desvelar

En esta novela se rastrean los pasos de un posible asesino.

Un gran thriller de giros argumentales inesperados, una historia hipnótica y alucinante, una novela adictiva desde la primera página.

Núñez, renuncia al papel de testigo y asume el de cómplice, para recrear con fidelidad las atmósferas de la vida y la muerte, explorando regiones ignotas. En "Laberinto", Núñez nos muestra que la realidad es imperfecta porque estorba la ficción para convertirla en una probable extravagancia, hacer verosímil la realidad a la ficción —y a esta le gusta seducir— se preocupa por ser y todavía más: parecer perfectamente verosímil.

Walter L. Bedregal Paz

Bienvenido sea cualquier pretexto novelístico si sirve para que los lectores jóvenes descubran a Javier Núñez en una aventura maniatada de ilusiones, mentiras, desengaños y traiciones. "Laberinto", nos enseña una vez más que la realidad supera la ficción.

Carlos Mendoza

Sinopsis de *Laberinto*

En *Laberinto* se entrecruzan dos historias paralelas: Gabriel desaparece misteriosamente y se llega a la conclusión de que se trata de un crimen. Su hermano Erick emprende la venganza, amenaza con matar a Débora Hernández, la novia de Gabriel, la única sospechosa hasta el momento; logra conversar con el fantasma de la víctima a través de varios médiums y conoce las versiones más sorprendentes sobre el supuesto asesinato. Por otro lado, Christopher de la Riva se propone escribir una novela basada en la vida de Gabriel por sugerencias de su amigo Américo del Valle. ¿Qué papel juega en todo esto Américo?, ¿ocultará algo detrás de su vocación literaria? Christopher viaja a Lima, Arequipa y Chivay en busca de datos para su novela. En Cusco es secuestrado y amenazado por escribir dicho libro, y conoce un dato clave que puede ayudar a identificar al asesino.

Extractos de *Laberinto*

“Cinco meses después, la única culpable resulté ser yo. Y era previsible porque fui la última persona que lo vio con vida. Su padre —que lo buscó sin éxito— abrió un proceso penal en mi contra. Terminé denunciada por homicidio calificado. Toda su familia —sobre todo su hermano— me gritó asesina cuando hice la última declaración en la Fiscalía. No soy ninguna asesina. En mis declaraciones dije la verdad. Al principio creyeron en mi versión; al final ya nadie daba crédito a mis palabras. Me tildaron de mentirosa y afirmaron que yo lo había matado. Por supuesto que no lo maté. Soy inocente, tengo el alma limpia... El Santísimo lo sabe...”

“De pronto me di cuenta de que Gabriel no estaba en ninguna parte. Me asaltó un susto aterrador. Levanté la cabeza y miré a todos lados.

—¿Qué sucede? —preguntó mi madre.

—¿Dónde está Gabriel?

Entonces mi madre pronunció aquellas palabras trágicas:

—Está desaparecido. Pronto lo encontrarán. No te preocupes, princesa.

¿Dónde estaría Gabriel? Seguramente estaría muerto... O quizá haya sobrevivido. No lo creo... Algo me decía que había muerto... En cierta forma me dio pena saber que jamás volvería a verlo... Pero qué se puede hacer: Nada es eterno en esta vida.”

“Gabriel del Villar conoció a Débora Hernández el primer día de clases en la universidad. Ambos estudiaban la carrera de Ciencias de la Comunicación. Gabriel la vio hermosa, con un pantalón *jeans* a la cadera, una blusa ajustada encima del ombligo y una casaca que jugaba con su cintura de mujer esbelta. En el acto quedó completamente enamorado.”

“Roberto dijo de pronto que los pingüinos nos habían malogrado la vida. Sorbió el trago y siguió hablando:

—El pingüino macho tiene que trabajar más que un negro para que la hembra le haga caso.

—¿Qué tiene que hacer? —le pregunté.

—Tiene que recoger la mayor cantidad de piedrecitas para el nido de la hembra... Al pingüino que tiene menos piedrecitas ninguna hembra le da bola...

Volvió a sorber el trago y concluyó:

—Las mujeres son como las hembras de los pingüinos...

Nos reímos todos... Enrique habló de pronto en un tono serio:

—Necesito una mujer.

—¿Trago o mujer? —le pregunté.

—Una hembra, carajo...

Nos reímos a carcajadas. Alguien habló por ahí:

—Vamos donde las *niñas*.

Beltrán se cargó la mochila repleta de libros y encabezó la marcha. Lo seguimos hasta la avenida Floral. Allí tomamos un taxi.

—A Las Velas, por favor.”

“Gabriel actuaba como un esclavo. Todo lo que le ordenaba cumplía sin quejas ni murmuraciones. Lo que sucedía es que estaba enamorado ciegamente, y como tal andaba hecho un imbécil. A veces me daba pena verlo así. Es que yo no lo amaba; estaba con él sólo para que me ayudara con mis trabajos de la universidad. Pobre chico..., tan obediente como un negro. Cuántas veces amaneció haciendo mis tareas, mientras yo me daba mis escapadas con Christian... Lo veía babeando por mí y arrastrándose al mismo tiempo, y cumpliendo mis órdenes. Por eso estaba con él, a modo de retribuir su trabajo, porque nada es gratis en esta vida... No hay por qué extrañarse tampoco: así se juega en el amor... Además, hay que sacarle beneficio a todo en esta vida... El hombre de mis sueños, mi amor de toda la vida, es más bien Christian de la Torre. A él sí lo amo con todas mis fuerzas. Como suelen decir las adolescentes: es mi príncipe azul.”

“Y llegamos a la puerta del laberinto..., los dos, como dos almas suicidas, adivinando nuestros pasos. Yo me sentí Ariadna, y Gabriel, Teseo. Yo deseaba que

Teseo fuera Christian, y no Gabriel. Ahí debió estar el monstruo..., esperándonos. Quizá el monstruo era Gabriel, de quien debía liberarme Christian, en su condición de Teseo... En aquel laberinto todo era posible. Era cuestión de encontrar la pieza clave y armar el rompecabezas... Estaba segura de que Gabriel jamás encontraría esa pieza que hacía falta. Y si no lograba armar el rompecabezas nunca saldría de aquella encrucijada. Estaba completamente segura de que sus pasos lo llevarían hacia el infinito, hacia la eternidad... De ser así, jamás volvería a verlo..."

"El ceibo es un trago boliviano muy fuerte. Generalmente se bebe con agua mineral. Cinco gotas abastecen a un litro. Si lo tomáramos puro nos mataría.

—Una vez Jesucristo fue invitado a una boda en Caná de Galilea —dijo Enrique Beltrán—, y se acabó el vino en plena fiesta. La gente empezó a terquearse. Es una estafa; queremos vino, gritaron. Mucha vaina con estos tíos, dijo Jesucristo, e hizo llenar de agua a seis tinajas de piedra. Les echó el ceibo en cada una sin que nadie lo viera. Para la sorpresa de todos, el agua en las tinajas estaba convertida en vino. Y, de hecho, la fiesta continuó y Jesucristo bailó con la novia...

Nos reímos ante la mirada de otros clientes. Luego Enrique dijo:

—Yo también llevo mi ceibo. Si hay alguna boda, avísenme, quiero bailar con la novia..."

"Le advertí que lo mataría. Él tiene la culpa, se buscó un motivo y ahora lo voy a matar. Lo liquidaré sin pensarlo dos veces. Será una muerte placentera, una muerte justa, porque me ha fallado, me ha sido infiel. Estas cosas yo no las perdono, y no lo voy a perdonar. Lo voy a despachar al infierno; ya estaba advertido; él tiene la culpa. ¿Cómo pudo engañarme? Conmigo aprenderá a respetar a las mujeres. Yo no merezco que me hagan esto, y él me hizo esta jugada, no lo voy a perdonar nunca. Le voy a dar una buena lección. Le repetí en varias ocasiones que no lo hiciera, sino se vería conmigo. Y ahora se verá conmigo. Lo voy a matar. Seguramente él no sospecha que va a morir, pero estoy cerca, siguiendo sus pasos. En unos minutos lo encontraré y lo liquidaré sin piedad. Así ha de ser. No debió serme infiel. Le advertí hasta el cansancio. Estas cosas nadie me hace. Soy sagrada, intocable..."

"No me acuerdo adónde iba. Hay cosas que no recuerdo con nitidez. A veces confundo un hecho con otro. El caso es que estuve caminando sin detenerme, sintiendo el cansancio en los huesos, ya a oscuras. Llevaba en los bolsillos hojas de mariguana, y las aspiraba a cada rato. No sé por qué pero temí que me estuvieran siguiendo. Tuve la sensación de sentir los pasos de alguien. Después de caminar

cierto trecho volví a aspirar las hojas de mariguana. Y seguí caminando con la mirada hacia todos lados. Es curioso que no recuerde el motivo de mi caminata.”

“—Sabemos que está escribiendo una novela —dijo uno de ellos.

No le respondí.

—Cuando estuvo en Lima, le hemos advertido que no se meta en esta vaina —volvió a decir el mismo tipo—. Usted nos desobedeció... Escribió su novela sin nuestro consentimiento.

Permanecí sin abrir la boca.

—¿Cuál es el final de su novela? —preguntó el de la cabeza calva.

—Habla —dijo el más corpulento, con los ojos cubiertos con unas gafas oscuras; luego empuñó la pistola.

—Aún no tengo el final —dije.

—Si está mintiendo, le romperemos la cara —volvió a decir el gordo.

—Hablo en serio —les dije—. No se me ocurre todavía el final.

El más alto —con espesa barba— se me acercó y me buscó los bolsillos. En uno de ellos encontró mi memoria *usb*. Luego la insertó en un ordenador portátil y empezó a revisar los archivos.

—Habla —dijo el alto—. ¿Con qué nombre está guardada su novela?

—*Peripecias en el Colca*”.

La crítica ha dicho sobre la obra de Javier Núñez

Sobre *Espejos de bronce*

"... un joven narrador que ingresa a los predios literarios con pie firme. Son relatos que acometen contra la historia oficial; pone sobre la mesa, las relaciones de clase y poder en una sociedad que se ahoga en su propia corrupción, en todos los niveles. El joven narrador, Javier Núñez, escapa de su mundo interno y nos muestra el contexto nacional agobiado por sus problemas. (...)... la armonía y coherencia en los distintos planos: lingüístico, temático y compositivo, nos mostrarán siempre valores, tradiciones, conocimientos, cultura, etc. (...) Hay también, otros aspectos que deberían destacarse. Por ejemplo, el uso de los diálogos, casi a la perfección; las evocaciones – especie de relatos–; el monólogo interior, etc., que hace, que los cuentos se hallen estructurados dentro de los paradigmas del cuento moderno."

Jorge Flórez-Áybar

"La narrativa de Javier, está constituida por breves cuentos que en el fondo encierran un mensaje andino, una exaltación al nacionalismo, que parten de una historia hilvanada con gran imaginación que el lector recibe con un realismo natural. Son historias creadas por su imaginación de su autor a partir de hechos de la historia, de la realidad que están escondidas en la mente de su autor, pero que parten del corazón..."

Juan Luis Cáceres Monroy

"Posee una intensa motivación literaria y muestra en sus narraciones un creciente perfeccionamiento estilístico. Combina en sus argumentos temas de carácter cotidiano que trascienden hacia ámbitos fantásticos. Orienta su producción literaria hacia perspectivas narrativas poco exploradas en Puno"

Bladimiro Centeno

"Los cuentos de Javier Núñez (...) traducen ficción y realidad, donde el autor imprime un valioso ritmo narrativo en el tratamiento del paisaje y de los personajes. Más de uno contiene mensajes de reflexión y sentimiento andino, profundo amor al terruño y variada capacidad creativa."

José Paniagua Núñez

Sobre *Salomé y otros cuentos*

“Sin duda, con este libro, Núñez empieza a alejarse del puritanismo y estaciona su discurso en un panorama narrativo donde antes había cierto «silencio», él aparece ahora con sus aires de perturbador, sin necesidad de hacer llegar a la excitación a sus lectores. Sólo perturbándolos. Luego de estos referentes, podemos añadir también que en la narrativa de Núñez confluye alquímicamente el tema erótico y además, en buena medida la construcción de los personajes, la identidad que le da a cada uno de ellos.

(...)

Con este libro de prosa límpida y estupenda, Javier Núñez marca el trecho temporal entre hoy y los narradores puneños anteriores, que hay que leer bajo «circunstancias alternantes» históricas. (...) «*Salomé y otros cuentos*» nos sirva de indicación para no cometer el mismo error de dejarse limitar por la propia situación histórica y las circunstancias pretéritas en las que andaba la narrativa puneña anterior.”

Darwin Bedoya

“Javier Núñez posee madera de escritor. Ha consolidado su capacidad narrativa, ha profundizado su dominio sintáctico (...), el dominio de las estrategias textuales es evidente y maneja ampliamente las técnicas narrativas. En consecuencia, los cuentos que componen el libro “*Salomé y otros cuentos*” constituyen ya un aporte a la narrativa breve puneña.

Se advierten varios componentes que singularizan el libro en el contexto de la literatura puneña. Una primera constatación nos conduce a señalar que Núñez pretende poner de manifiesto cierta herejía con la literatura puneña que se caracteriza por su solemnidad y culturalismo. Introduce la ironía como una estrategia de indagación de la desintegración de los valores andinos manifiesto en discordancia con las prácticas concretas.

(...)

En consecuencia, el sexo es la llave perfecta para perderse en el laberinto de la vida. Esto se produce porque el mundo que nos presenta el escritor se caracteriza por su caos, cinismo y desintegración que afianza la incredulidad de los personajes y pérdida del sentido de la vida. En este mundo, la experiencia carnal constituye una tabla de salvación para seguir buscando el horizonte de la vida.”

Bladimiro Centeno

“La narrativa puneña del siglo naciente (post 2000) tiene en Javier Núñez a su representante por antonomasia. No existe entre sus coetáneos otro narrador tan perseverante y con rasgos tan nítidos y definidos.

(...)

Salomé y otros cuentos es una ficcionalización de la faceta sensual de la existencia humana, que lleva aparejada una toma de posición implícita frente a la vida y al

mundo. El hedonismo, que parece ser el único patrón de conducta que asumen los personajes, refleja la crisis mundial de los metarrelatos políticos, económicos, sociales, científicos y mítico-religiosos, los cuales ya no pueden dar coherencia ni cohesión a nuestra visión del mundo.”

Yudio Cruz

Sobre *Asesinas*

“Este libro ratifica a Javier Núñez (Puno, 1982) como uno de los autores de narrativa breve más interesantes del actual panorama puneño y más fieles al género y a su particular estética. Una suerte de *saga criminalística* recorre los diez cuentos de *Asesinas*(...). Los personajes de esta tercera entrega del autor no son ni héroes, ni antihéroes, como la posmodernidad define a los perdedores; quizá sólo protagonistas de escenas donde aparecen féminas que no están fuera de lugar, ni ajenas a su tiempo y sus deseos. *Asesinas* es un cuentario en el que los personajes principales son mujeres a veces desalmadas, a veces angelicales.

(...)

Un lector tan cualificado y exigente, se dará cuenta que Núñez nos muestra aquí toda su valía como cuentista y urdidor de tramas, generador de argumentos, mezclando una extrema y admirable originalidad con el estilismo más depurado.”

Darwin Bedoya

“En este libro, *Asesinas*, Javier Núñez se muestra como un escritor que domina la estructura del cuento y los diversos recursos modernos de la narrativa. (...). El humor y el erotismo son las notas más saltantes que caracterizan la prosa de este joven escritor que, con trabajo y estudio permanente, viene ganando espacio en la narrativa regional.”

Feliciano Padilla

Ya sabíamos que Javier se estaba dedicando a la literatura a partir de su libro “Salomé y otros cuentos” (2009), donde manifiesta sus relatos narrados desde el punto de vista femenino, característica que explota al máximo en esta segunda entrega con diez cuentos intitulados “Asesinas”.

Marcos Vilca Jiménez

“Entonces este aprendizaje de la escritura con criterios textuales los asume Javier Núñez en todas sus etapas; con el cómo y el dónde, y con nuestro narrador ya tenemos bastante camino andado. Quedaría el quién, que nos daría, claro, para otro tipo de clasificaciones (primera o segunda persona, o tercera del plural, o...), pero eso ya es otra historia. En consecuencia, Javier Núñez posee, como buen narrador, el espíritu adecuado para traducir la condición humana, con su voz y sus ojos afinados de hombre contemporáneo en el altiplano puneño, tenemos ya más que ventaja sobre la historia que narra. Estos nuevos cuentos de Núñez nos confirman otra vez el nivel escriturario que este joven narrador está desarrollando en el contexto de la narrativa puneña.”

Walter L. Bedregal paz

“En *Asesinas*, libro de cuentos, también el amor y el sexo llevan a los personajes a empuñar una daga o un revólver y quitarle la vida a quienes se interpongan en sus caminos.

(...)

“Empecé con mi oficio de asesina a los 18 años, cuando Fernando Bueno me sacó la vuelta” es un buen inicio del cuento “Stephanie”. La asesina tiene en su haber muchos hombres muertos. Aunque el final de este cuento no es trágica sino cómica, pero ahonda en la sicología de una asesina experta. Pero hasta al mejor cazador se le va la presa.

Amores que enloquecen y matan. Ese sería un buen subtítulo de *Asesinas* (2010, Grupo Editorial Hijos de la Lluvia), de Javier Núñez.”

Niko Velita Palacín

Sobre *Vírgenes y herejes*

“La novela nos llamó mucho la atención por su originalidad, por su estructura y su modernidad. (...) Javier Núñez promete como narrador. Su forma de abordar la realidad es muy novedosa dentro de lo que es la narrativa andina actual. Considero representa un nuevo aire en la novela que se escribe en el mundo andino, y que representa los cambios en el imaginario literario de esa parte de nuestro país. Esta es una novela muy original, técnicamente lograda, muy imaginativa.”

Carlos Calderón Fajardo

“En las páginas de esta novela breve se narra una historia no densa que digamos, pero sí llena de originalidad, modernidad y una estructura hábilmente erigida, aunque su esmerado carácter no lineal y ponderado privará al lector de grandes relieves, por sus cambios de ritmo o desconciertos narrativos eficaces que hacen de la obra una

experimentación narrativa, el libro incursiona hasta las fronteras de la experimentación con las técnicas narrativas, lo que lleva a una narración psicodélica, vertiginosa, relacionada con las tendencias cinematográficas, con el montaje y el funcionamiento del cerebro.

(...)

Desliza también, Núñez, gran sapiencia en el análisis de la medición y naturaleza del tiempo a través de los muy variados planos de la historia que nos hace recordar a la *Rayuela* de Cortázar.

(...)

Un escritor frustrado, un trío que se hace llamar los Dandys Asesinos, un libro perdido, unos herejes, una virgen legendaria, la búsqueda del amor, un abuelo paternal, sicarios eficaces, una voz narradora que se muestra con cierto tipo de rencor hacia los valores tradicionales; varios puntos que convergen a decir que esta es una nouvelle, hasta cierto punto, autobiográfica, habiendo de esta historia una escena actual de la vida, de la sociedad.

(...)

Virgenes y herejes, aparte de ser un minucioso juego de espejos, un inquietante relato sobre el delirio, la identidad y la literatura como parte de la vida, habla también de un asunto revolucionario, una cuestión que vincula la vieja instancia política que envuelve a la sociedad actual, pero que al mismo tiempo es aceptada en la vida cotidiana de miles de personas en todo el mundo.

Darwin Bedoya



Grupo Editorial "Hijos de la Lluvia"

www.hijosdelalluvia.com
http://hijoslluvia.blogspot.com/

Cel. 951-333723